

COOPERATIVA GANADERA

El día 3 de mayo de este año, Abel Rodríguez, presidente provisional de la Cooperativa Ganadera "San Antonio Abad", de Cuenca, dirigía una carta al contable de la entidad, Domingo Martínez, trasladándole el acuerdo tomado el 21 de abril anterior por la Junta Rectora, que decidió "amonestar a Ud. por las anomalías observadas en la marcha contable de la Cooperativa, en cuanto se refiere al ejercicio de 1974, y la apertura de 1975", a la vez que se le pedía que aclarase ciertos datos que permitieran esclarecer las diferencias entre las operaciones, para confeccionar los oportunos asientos. La carta del presidente terminaba: "Igualmente se acordó recordarle a Ud. el respeto y comunicación para cualquier duda y determinación a tomar".

No habían pasado veinticuatro horas cuando el contable, Domingo Martínez, contestaba al presidente con otro escrito, en el que establecía los siguientes puntos:

1.º Que si existen anomalías en la contabilidad, no son imputables a mi labor, que está limitada únicamente a los asientos contables en libros y fichas auxiliares, susceptibles siempre de las correcciones necesarias bajo las indicaciones de los Gerentes y del Asesor contable de esta Cooperativa antes de sentarlas definitivamente en los libros de contabilidad legalizados.

2.º Que esta condición aún no se ha cumplido, porque el Libro Diario legalizado existente en esta Entidad, está sin operaciones desde el día 31 de diciembre de 1971, fecha en que yo aún no pertenecía a la Cooperativa.

3.º Que me consta que los Balances anuales presentados a la Junta por los Gerentes están amañados premeditadamente para desvirtuar los resultados.

Por lo expuesto, el Contable que suscribe no es responsable en ningún modo a ninguna clase de anomalías, ni merecedor de ninguna amonestación, por lo que con esta fecha doy conocimiento de estos hechos a las autoridades competentes para que envíen una comisión investigadora para ver dónde están las referidas anomalías".

La asamblea del escándalo

Domingo Martínez, sin embargo, no cumplió su amenaza y no dio parte a nin-

guna autoridad. La Junta Rectora se tragó la carta y calló, a pesar de las graves acusaciones contenidas en el escrito y, especialmente, la referencia a la doble contabilidad. Otro problema preocupaba a los rectores de la Cooperativa: la Asamblea general de socios convocada para el día 11 de ese mismo mes de mayo, primera que se celebraba ¡después de cuatro años! en que no se habían rendido cuentas ni informes de ningún tipo. Doscientos socios, de los mil cuatrocientos que forman parte de la Cooperativa, acudieron a la convocatoria y el acto acabó, según los testigos del acontecimiento, como el rosario de la aurora, ante la imposibilidad de que nadie entendiera qué estaba pasando con la entidad y, muy concretamente, por qué la Cooperativa está al borde de la quiebra.

Ante la clara inhibición de gran parte de los socios (pensemos en el porcentaje de asistentes) y la confusión sobre muchos de los términos empleados, se acordó preparar un informe por escrito, para enviarlo a todos, junto con un cuestionario en que se intentaría resumir un proyecto de acción en el futuro, cuya orientación fundamental se puede concretar en este punto: o vitalización o venta a otra sociedad.

Una operación política

A estas alturas, pues, aparece al borde del fracaso una de las empresas cooperativas más ambiciosas llevadas a cabo en la provincia de Cuenca. Pero, y esto es algo que ahora todos dicen, su nacimiento no respondió a la demanda de la base, sino que fue una idea surgida en las alturas, con la pretensión, habitual por otra parte, de que unos cuantos políticos pudieran marcarse tantos triunfalistas. Nadie contó con la base y la base decidió, de inmediato, lavarse las manos en el invento.

El informe enviado por la Junta Rectora a los socios, tras la citada Asamblea General, es exhaustivo, tanto que se da por supuesto que pocos han conseguido enterarse de su contenido, tal es el cúmulo de cifras, porcentajes, escalas y expresiones económicas que contiene, difíciles de entender para quienes aún gustan de practicar las cuentas de la vieja. Pero, en cualquier caso, el informe contiene algunas expresiones que vamos a reproducir seguidamente, porque concretan con claridad algunos de las razones que han llevado a



la Cooperativa a su actual situación crítica, si bien estos argumentos habrá que matizarlos más adelante con otras consideraciones prácticas.

Así, por ejemplo, al analizar las causas de la mala situación de la Cooperativa, se afirma que "más del 75 por ciento de los socios que componen la entidad, jamás hicieron uso de sus servicios, sobre todo los ganaderos de alguna importancia, que cuentan con medios y dimensión para buscar otros mercados; pero no cabe duda ninguna que el Matadero defendió al pequeño ganadero y le sirvió de refugio y defensa contra la especulación".

Para salvar la situación, la Junta Rectora se propone las siguientes metas:

- vinculación moral del socio y la aportación de sus carnes;
- aportación económica a la Entidad que ligue al socio a la empresa y salve a ésta de su descapitalización;
- reestructuración total de la Cooperativa en su administración, vida laboral, social y comercial".

El comercio, al revés

La situación, pues, parece negra y, porque no sólo lo parece, sino que lo es, la Junta Rectora ha lanzado este ultimatum a los socios. La respuesta, sin embargo, ha sido mínima; primero, por la dificultad de entender el larguísimo documento y, segundo, porque pocos parecen dispuestos a poner su dinero y su trabajo en un negocio que no ven muy claro.

Vamos a señalar nosotros algunos de esos malos, según conclusiones que hemos